

La reconciliación de las dos Coreas

ALFREDO ROMERO CASTILLA

Introducción

El suceso más importante acaecido en la península coreana en los últimos dos años fue el anuncio del establecimiento de un diálogo entre Corea del Norte y del Sur con el fin de solucionar el problema de la división del país. El resultado no pudo ser más desalentador, pues no obstante haber mostrado un cambio en la forma como se había tratado la cuestión, no se lograron eliminar la hostilidad y la desconfianza que han caracterizado las acciones de ambos gobiernos y se volvió a afirmar el antagonismo que divide a las dos Coreas, planteando la posibilidad de la aceptación definitiva de la existencia de dos estados coreanos y su reconciliación, que para nosotros significa su reconocimiento mutuo. Este trabajo pretende explicar los obstáculos que han impedido la unificación con el objeto de encontrar las causas en las que se funda la reconciliación futura de los dos estados coreanos.

Corea constituyó hasta principios de este siglo una unidad política caracterizada por una identidad nacional producto de la homogeneidad étnica y cultural de su pueblo y la presencia de un gobierno central organizado. A partir de entonces se desmembró por la anexión al Japón en 1910 y la ocupación militar de los Estados Unidos y la Unión Soviética en 1945. El primero de estos factores determinó la pérdida de su soberanía y el segundo impidió el surgimiento de un estado coreano independiente y propició la creación de dos entidades políticas en el territorio de Corea: la República de Corea en el Sur y la República Popular de Corea en el Norte.

La división del país es un hecho real no admitido por ninguno de los dos gobiernos establecidos en el Norte y Sur de Corea que siempre han manifestado su deseo de unificación. No obstante, las acciones desarrolladas con este fin no han dado muestras de la autenticidad de este anhelo, y sobre todo, han tenido el efecto contrario.

Se ha hecho un lugar común afirmar que la división de Corea se debió al designio de los Estados Unidos y la URSS, cuyas divergencias a finales de la

Segunda Guerra Mundial impidieron la unificación; pero muy poco se ha hablado de las contradicciones internas como son las luchas faccionalistas en el seno del movimiento nacionalista coreano que también contribuyeron a impedir el surgimiento de un estado coreano independiente. La dispersión de los grupos patriotas hizo de Corea una presa fácil de los deseos expansionistas de Japón a principios de este siglo y sirvió de instrumento a los intereses de los Estados Unidos y la URSS, pues los dirigentes coreanos se enfrentaron a dos fuerzas antagónicas que defendieron intereses de partido y no la integridad nacional. La confrontación es pues el polo donde ha girado la idea de unificación y en ella radica el principal obstáculo para lograrla, según veremos enseguida.

I. *Carácter de la política de unificación en el periodo 1945-48*

A partir de 1945 la confusión reinó en el ánimo de las potencias ocupantes y de los dirigentes coreanos cuyas acciones se conjugaron para evitar la unificación. Se creó una Comisión Conjunta entre los Estados Unidos y la Unión Soviética con el fin de ayudar a formar un gobierno coreano que en sus cuarenta y nueve reuniones celebradas no logró obtener ningún acuerdo. Se propuso también colocar a Corea bajo un fideicomiso temporal a cargo de los Estados Unidos, la Gran Bretaña, la URSS y China, que fue impugnado por el pueblo coreano que veía en él una prolongación de la dominación colonial. El desacuerdo en el seno de la Comisión se manifestó en relación con la forma en que había de constituirse el gobierno coreano. Los Estados Unidos propusieron la creación de dos sistemas legislativos que deberían aplicarse en Corea; cuestión que la URSS rechazó por considerarla como un intento de dividir al país. Otra de las desaveniencias fue la propuesta de la URSS en el sentido de que las tropas extranjeras deberían salir del país antes de que se constituyera el gobierno, que fue rechazada por los Estados Unidos. El fracaso de la Comisión condujo a someter la cuestión coreana a las Naciones Unidas, organización que tomó la decisión de convocar a elecciones generales. La URSS rechazó la propuesta aduciendo que éste era un asunto de la competencia de la Comisión Conjunta y no de la ONU, por lo que la Comisión Observadora de las elecciones no tuvo acceso al territorio del Norte. El informe de la Comisión dio fe del resultado de las elecciones en el Sur y la Asamblea General de la ONU reconoció la legitimidad del gobierno electo en el Sur. Días después se proclamó la creación de otro gobierno en el Norte.¹

La responsabilidad mayor de este resultado no debe imputarse únicamente a las potencias, parte de ella recae también en los dirigentes del movimiento nacionalista coreano. La gran diversidad de grupos y partidos políticos de todas las tendencias impidió el surgimiento de un consenso que permitiera la

¹ Ver Graciela Arroyo Pichardo, *Los países divididos. Análisis político y jurídico*, tesis de la FCPS, 1966.

unión, con excepción tal vez, de la reunión celebrada en abril de 1948, en Pyongyang, en la que se congregaron cerca de quinientos cuarenta delegados del Norte y Sur de Corea en la que el grupo moderado trató de buscar la unidad en base al espíritu patriótico y fracasó. Este grupo no tuvo éxito debido a que no contó con el apoyo popular, la sociedad coreana en su mayoría no estaba en posibilidad de poder elaborar un juicio que normara su acción política; la clase media, el único sector que pudo apoyarla, era muy reducida y sentía demasiada aprehensión por el comunismo y se inclinó hacia la corriente conservadora;² además de que su acción se presentó muy tarde, cuando los grupos de izquierda y derecha habían fijado sus posiciones y obtenido el apoyo de las potencias ocupantes, lo que determinó que el país se dividiera *de facto*.

II. La unificación por la fuerza. 1950-54

La división no fue aceptada por el pueblo y los dos gobiernos coreanos que se mostraron dispuestos a buscar la unión sin importarles los medios. Esta actitud impulsiva e irracional propició un enfrentamiento bélico. El origen de la guerra de Corea es aún motivo de controversias.³ Hay toda una variedad de interpretaciones que coinciden en acusar a la URSS y al gobierno de Corea del Norte de haberla provocado, pero también ha habido opiniones contrarias que señalan las actitudes provocadoras de Corea del Sur.⁴ Nosotros pensamos que en última instancia, ambos gobiernos la propiciaron debido a su anhelo de unificación.

Syngman Rhee, el presidente de Corea del Sur, sólo tenía una obsesión, "la marcha hacia el Norte" reflejo de una actitud voluntarista que no alcanzaba a medir las implicaciones que esto tendría ni los obstáculos con los que tropezaría. El ejemplo lo tenemos en la carta que envió a su representante ante el gobierno de los Estados Unidos el 10 de abril de 1949 en la que le da instrucciones para que sondeara la opinión del gobierno de Truman.

Estamos preparados para unificar a nuestra patria por la fuerza. Sólo necesitamos armas y pertrechos. La mayoría de los miembros del ejército de Corea del Norte están listos para unírseles. La población civil hará también lo propio para derrocar conjuntamente a los comunistas. De hecho están ya preparados para levantarse aun sin nuestra ayuda. Estos grupos están en

² Gregory Henderson, *Korea: the Politics of the Vortex*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1968, p. 135.

³ Ver los artículos de Hélène Carrère d'Encausse, Philippe Devillers y R. Bournazel en la *Revue Française de Science Politique*, diciembre de 1970.

⁴ Ver I. F. Stone, *La historia oculta de la guerra de Corea*, México, Sociedad de Estudios Internacionales, 1952; Lhee Ho-Jeh, "Reflection on the Idealistic Approaches to the Korean Unification", *International Studies* (Seoul), octubre de 1970 y Karuganar Gupta, "How did the Korean War begin?" *The China Quarterly*, octubre-diciembre de 1972.

espera de que les notifiemos por radio y otros canales secretos de la fecha del levantamiento. Pero me he visto en la necesidad de pedirles que esperen hasta que podamos contar con el armamento que nos permita lograr nuestro objetivo.⁵

El gobierno de los Estados Unidos no aceptó la petición de Rhee, aunque le dio garantías de que lo apoyaría en caso necesario según se hizo evidente en el momento en que surgió el conflicto.

El voluntarismo no era propio de Rhee. El gobierno de Corea del Norte también consideraba la unificación como uno de sus objetivos y pensaba que sólo a través de una "guerra de liberación" se obtendría la "unificación de la patria". Al igual que el gobierno del Sur, estaba convencido de que su acción tendría el apoyo del pueblo, pero no fue así, y la posibilidad de unificación se hizo más remota cuando los Estados Unidos entraron en el conflicto.⁶ Por otro lado, Corea del Norte buscó y obtuvo el apoyo del gobierno soviético para emprender su acción.

La guerra tuvo el efecto contrario, dividió más a la nación provocando un fuerte resentimiento en el pueblo que la propaganda de sus respectivos gobiernos se encargó de avivar.

III. El periodo de 1954-72

Después de la guerra, ambas partes declararon su intención de buscar la unificación por medios pacíficos, pero el contenido de sus acciones estuvo encaminado a fortalecer sus respectivos sistemas económicos e incrementar su poder militar. En Corea del Sur se sucedieron tres gobiernos, cada uno de los cuales dio su propia interpretación a la forma de lograr la unificación. De la oposición absoluta de Rhee, se pasó a la apertura de Chang Myon que fue sustituida por la intolerancia de Park Chung-hee. En Corea del Norte la permanencia en el poder de Kim Il-sung ha permitido mantener una misma línea respecto a la unificación.

Syngman Rhee fue derrocado por un movimiento popular acusado de ser un autócrata que bloqueaba el desarrollo político del país. Su caída abrió nuevas perspectivas para la unificación. El primer ministro Chang manifestó desde un principio su intención de buscar un acercamiento con el Norte, idea que había recogido del sentimiento que inspiró a algunos grupos estudiantiles que lucharon contra el régimen de Rhee. La "marcha hacia el Norte" parecía cosa del pasado y se propuso buscar el entendimiento en base a las resoluciones de la ONU.⁷ Su opinión tuvo eco en los estudiantes y otros grupos políticos de Corea del Sur y ésta fue una de las causas que provocaron su caída. El gobier-

⁵ Lhee Ho-Jeh, *op. cit.*, p. 67.

⁶ *Idem.*

⁷ W. D. Reeve, *The Republic of Korea. A Political and Economic Study*. Londres, Oxford University Press, 1963, p. 147.

no fue acusado de corrupción e incompetencia y de no haber sabido restaurar el orden político y social. Pero sobre todo, de propiciar un clima de

libertinaje que provocó un mayor desorden y confusión, un grupo de estudiantes dirigidos por los llamados socialistas llegaron al extremo de manifestar en las calles su intención de efectuar negociaciones entre los estudiantes del Sur y Norte de Corea con el fin de estudiar el problema de la unificación. Bajo estas circunstancias, el caos era inevitable y creó el temor de que la seguridad nacional quedara en peligro.⁸

El verdadero temor de los militares que derrocaron al gobierno de Chang fue que la unificación que se proponía resultara favorable a Corea del Norte. El general Park Chung-hee, jefe de la junta militar y actual presidente de la República, manifestó su repudio a cualquier intento de acercamiento con los dirigentes del Norte y reafirmó la política de rechazo al comunismo basada en la alianza con los Estados Unidos y el "mundo libre"; además de proclamar su intención de fortalecer el poder militar, elemento que consideraba indispensable para garantizar la seguridad de Corea y promover el desarrollo económico en el Sur.⁹

Pero esta animadversión bajaría de tono cuatro años más tarde cuando el presidente declaró que la década de los setentas sería decisiva para la solución del problema de la unificación, pues según estimaba, Corea del Sur estaría en posibilidad de contar con una economía autosuficiente que la capacitaría para intentarlo.¹⁰ Con posterioridad, en su mensaje de Año Nuevo de 1970, volvió a reiterar que se acercaba la fecha de la unificación siempre y cuando se continuara manteniendo la supremacía económica y militar sobre Corea del Norte, que permitiría responder a cualquier iniciativa pacífica o violenta. Destacaba que debería fortalecerse todavía más el aparato de defensa para poder repeler cualquier ataque de Corea del Norte sin tener que recurrir a la ayuda de otro país.¹¹

La política de Park respecto a la unificación fue variando gradualmente de la animosidad a la calma. Pero esto no quiere decir que haya dado muestras de poseer un verdadero interés en buscar la unión. En nuestra opinión la cuestión ha tenido una importancia secundaria en el marco global de su política y únicamente la ha utilizado como instrumento de propaganda a favor de sus medidas económicas y militares. Nunca hizo la propuesta de un plan de unificación sino que todas sus acciones estuvieron encaminadas a buscar la preeminencia sobre el Norte. Arguyó, al igual que sus antecesores, que el gobierno

⁸ *History*, folleto publicado por el Ministerio de Información de la República de Corea, Seoul, 1968, p. 28.

⁹ Park Chung Hee, *Our Nation's Path*, Seoul, Hollym Corporation, 1970, pp. 164-65.

¹⁰ Lhee Ho-Jeh, *Op. cit.*, p. 17.

¹¹ Shin Bum Shik, (Rec) *Major Speeches by Korea's Park Chung-hee*, Seoul, Hollym Corporation, 1970, p. 386.

de Corea del Sur era el único que ejercía soberanía sobre todo el territorio coreano e invocó la declaración de la ONU que, en efecto, daba fe de la elección de un gobierno en Corea del Sur, pero de ninguna manera reconocía que éste tuviera jurisdicción más allá de los límites ocupados por Corea del Sur.* Cualquier referencia que hacía respecto a la unificación indicaba que su solución debería hacerse de acuerdo con la Organización, proposición que se sabía bien el gobierno de Corea del Norte no aceptaría. Por otro lado, en el plano interno, el gobierno de Corea del Sur nunca ha permitido la libertad de discutir públicamente la unificación.

La actitud de Corea del Norte no ha sido menos reluctante que la del Sur. La guerra de Corea convenció al gobierno de Kim Il-sung del error de pretender lograr la unificación por medio de la violencia y optó por una vía pacífica. No obstante su intención de renunciar a la fuerza no fue del todo expresa ya que según informes de Corea del Sur, frecuentemente han sido denunciados actos de provocación cometidos por infiltrados de Corea del Norte. De cualquier forma su política de unificación tiene características distintas.

Para Kim Il-sung, la unificación de Corea debe hacerse de acuerdo con la voluntad libre e independiente de todo el pueblo coreano, para lo cual es necesario prescindir de toda ingerencia externa —los Estados Unidos y la ONU. El proceso de reunificación depende del desarrollo paralelo de tres fuerzas: el fortalecimiento de la base política, económica y militar del país a través de la construcción del socialismo; el acercamiento al pueblo de Corea del Sur con el fin de acrecentar las fuerzas revolucionarias; y finalmente el estrechamiento de las relaciones del pueblo coreano con las demás fuerzas de la revolución mundial.¹²

El partido y el gobierno han externado su deseo de buscar la unificación por medios pacíficos. El gobierno de Corea del Norte ha insistido desde 1960 que deben tomarse ciertas medidas previas para lograr este fin y propuso un plan de Confederación auspiciado por ambos gobiernos como la medida inicial para

establecer los lazos nacionales que han sido resquebrajados, que puede ser factible aún antes de ser posible la unificación y elecciones generales entre

* Para confirmar esta afirmación se transcribe a continuación la resolución mencionada: La Asamblea General de las Naciones Unidas, en su 187a. sesión plenaria del 12 de diciembre de 1948, declaró en virtud de los informes dados por la Comisión Temporal en el sentido de que no había podido hacer efectivos los objetivos señalados en la resolución del 14 de noviembre de 1947, particularmente en lo referente a la unificación de Corea, que: "había quedado establecido un gobierno legítimo (el Gobierno de la República de Corea) que ejercía efectivamente autoridad y jurisdicción sobre la parte de Corea donde la Comisión Temporal pudo efectuar las observaciones y realizar consultas y en el cual reside la gran mayoría de la población de toda Corea; que ese gobierno había surgido como resultado de unas elecciones que fueron la expresión de la libre voluntad del cuerpo electoral de esa parte de Corea y que fueron observadas por la Comisión Temporal; y que dicho Gobierno es el único que reunía esas condiciones". Cf. Graciela Arroyo, *Op. cit.*, pp. 181-82.

¹² Baik Bong, *Kim Il Sung Biography* (III), Tokyo, Miraisha, 1970, p. 457.

el Norte y el Sur. Esta Confederación sería un Comité Nacional Supremo compuesto de un número igual de representantes designados por las autoridades Nor y Surcoreanas, aunque los sistemas políticos existentes en el Norte y Sur permanezcan sin cambios por ahora. El Comité Nacional Supremo ajustaría los acontecimientos económicos y culturales y promovería la cooperación mutua e intercambio entre Nor y Surcorea, sirviendo a los intereses comunes de la nación.¹³

Los planteamientos de Corea del Norte muestran una mejor comprensión del problema de la unificación. Por principio no se rechaza la posibilidad de un encuentro ni la participación del pueblo coreano en la discusión. Coinciden con el Sur en el sentido de impulsar el desarrollo económico, afianzar el sistema y fortalecer el poder militar; pero difiere al proponer la creación de una comisión que se encargue de promover la unificación. Sin embargo, la propuesta de establecer una Confederación resulta compleja, pues este concepto supone el desarrollo paralelo de dos estados independientes y soberanos que no buscan ninguna unión, lo cual no cumple el propósito de unificación que se pretende, y lo único que permitiría —en caso de aceptarse— sería la posibilidad de poder otorgar el reconocimiento diplomático a un solo estado coreano confederado.

IV. *El inicio del diálogo*

La incompatibilidad de las posiciones de ambos gobiernos coreanos había mantenido la cuestión de la unificación en una inmovilidad absoluta hasta que, en septiembre de 1971, se hizo el anuncio del diálogo que en un principio tomó las características de una reunión no oficial entre miembros de la Cruz Roja y terminó convirtiéndose en un encuentro entre representantes de ambos gobiernos que firmaron un comunicado conjunto el 4 de julio de 1972.

Las posibilidades de establecer un diálogo se habían anunciado al dar muestras el gobierno del Sur de querer variar su actitud. En agosto de 1970, el presidente de Corea del Sur dijo en su discurso conmemorativo del vigésimo quinto aniversario de la liberación, que era partidario de adoptar “medidas realistas con el fin de eliminar paulatinamente las barreras artificiales que dividen al Norte y Sur de Corea”; invitaba a continuación a Corea del Norte a renunciar a su política agresiva y anunciaba que no volvería a interferir la participación del gobierno del Norte en los debates de la ONU, a condición de que éste reconociera la competencia de la organización mundial. Finalmente pedía que se efectuara una competencia pacífica en favor del desarrollo económico.¹⁴ El gobierno de Park Chung-hee planteaba un acercamiento con el

¹³ Kim Biong Sik, *Corea moderna*, México, Ediciones de Cultura Popular, S.A., 1972, pp. 251-52.

¹⁴ B. C. Koh, “Convergence and Conflict in the Two Koreas”, *Current History*, noviembre de 1973, p. 205.

Norte en términos que sabía bien serían rechazados, pues el gobierno de Kim Il-sung no aceptaría confesar públicamente haber mantenido una política de agresión contra el Sur y rechazaría la competencia de la ONU.

Mas las condiciones estaban madurando en efecto y la respuesta de Corea del Norte fue positiva en favor del diálogo. En abril de 1971 el ministro de Relaciones Exteriores, Huh Dam, reafirmó en un discurso la posición de su gobierno respecto a la unificación y añadió que el gobierno de Corea del Norte estaba dispuesto a negociar con "todos los partidos políticos y patriotas" residentes en Corea del Sur.¹⁵ El 6 de agosto de 1971, Kim Il-sung señaló, en su discurso de bienvenida al príncipe Sihanouk de Cambodia, que su gobierno estaba dispuesto a

entrar en contacto en el momento que se considere oportuno con todos los partidos políticos de Corea del Sur, inclusive el Partido Democrático Republicano (al que pertenece el presidente Park Chung-hee), así como otras organizaciones e individuos.¹⁶

El escenario del diálogo se había preparado. Corea del Sur propuso la celebración de las reuniones que fueron bien recibidas por el pueblo coreano, las que después de dos años comienzan a despertar escepticismo.

V. *¿Confrontación o diálogo?*

Las pláticas se han visto ensombrecidas por los temores, las aprehensiones y las diferencias políticas e ideológicas desarrolladas desde 1945. La vía adoptada para la búsqueda de la unificación es ambivalente; por un lado, ambas partes están dispuestas a buscar la "unificación" sin la intervención de terceros, de manera pacífica, y a suspender sus respectivas campañas de desprestigio; mientras que por otro, adoptan actitudes que reflejan el temor de perder su posición política que ha producido cambios en sus respectivos sistemas políticos y sus políticas exteriores.

Estas suspicacias se manifestaron en Corea del Sur aún antes de la firma del comunicado conjunto; el gobierno se mostró temeroso de que un acercamiento con el Norte pudiera poner en peligro la estabilidad de su régimen y al mismo tiempo que emprendía negociaciones secretas —según se probó posteriormente— con miras a la unificación, continuó sus ataques al gobierno de Corea del Norte y reprimió cualquier manifestación favorable al acercamiento.

En agosto de 1971 se hizo el anuncio de que un grupo de infiltrados de Corea del Norte había sido descubierto y que antes de ser detenidos habían matado a dos policías. Pero la verdad de este asunto es que se trataba de soldados de una base militar de Corea del Sur que protestaban por el mal trato que

¹⁵ *Ibidem*, p. 206.

¹⁶ "Emergency in South Korea", *Ronin*, núm. 1, 1972, p. 1.

sufrían.¹⁷ Otro incidente fue la detención de Kim Chul, dirigente del Partido Socialista Unido de Corea del Sur, que fue acusado de haber hecho declaraciones favorables a los comunistas y haber puesto en peligro la seguridad nacional. Las propuestas hechas por Kim fueron: 1) Derogar la ley anti-comunista, 2) reconocer al gobierno de Kim Il-sung como gobierno *de facto*, 3) renunciar a seguir denominando "títere" al gobierno de Corea del Norte, 4) aceptar la propuesta de diálogo expresada por el Norte, 5) firmar una declaración que termine con el estado de guerra, 6) abolir todas las leyes que en Corea del Sur prohíben la discusión pública de la unificación.¹⁸ Las propuestas de Kim resultaban las más indicadas para la consecución de un diálogo efectivo; pero el gobierno de Park Chung-hee no estaba dispuesto a permitir que la unificación se discutiera fuera de los marcos de su control, pues un acercamiento de la base popular del Sur con el Norte significaba un peligro para el futuro de su administración.

Este fue tan solo el principio; el gobierno del Sur fue tomando cada vez medidas más drásticas. El 17 de octubre de 1972 anunció un "estado de emergencia" que suspendió las garantías constitucionales y facultó al ejército para ejercer una mayor vigilancia.¹⁹ La declaración emitida para anunciarlo, señalaba que la intención del gobierno era evitar el caos que la irresponsabilidad de algunos partidos políticos pudiera propiciar y perjudicar el diálogo sobre la unificación.²⁰ Pero la verdad era otra, Park Chung-hee pretendía evitar cualquier manifestación favorable a la unificación y reafirmar su posición política.

En noviembre del mismo año se hizo evidente que el presidente Park pensaba asumir por completo el control político para lo cual propuso una reforma constitucional, en la que se indicaba que el asunto de la unificación sería de la competencia exclusiva del presidente.²¹ Las reformas constitucionales fueron aprobadas en un plebiscito efectuado en el mismo mes de noviembre de 1972, quedando el presidente como el único depositario del poder político. Una de las enmiendas más importantes fue la relativa a la elección del presidente que de ahora en adelante se hará de manera indirecta a través del voto de un "Consejo Nacional de Unificación" que podrá reelegirlo por periodos indefinidos de seis años. El 23 de diciembre de 1972, Park Chung-hee fue reelegido por cuarta vez a la presidencia.²²

Estas acciones han propiciado el descontento popular en Corea del Sur traducido en protestas y manifestaciones estudiantiles que el gobierno ha reprimido. La represión ha alcanzado otros sectores como fue el caso del reverendo Park Hyun Kyu, ministro presbiteriano, que fue detenido acusado de un in-

¹⁷ *Idem*, *Ronin*.

¹⁸ *Ibidem*, *Ronin*, pp. 1-8.

¹⁹ Norman Thorpe, "And then, Martial Law", *Far Eastern Economic Review*, 21 de octubre de 1972.

²⁰ "La Declaración Especial del Presidente de la República de Corea", *El Día*, 7 de noviembre de 1972.

²¹ Norman Thorpe, "Wide Powers for Park", *Far Eastern Economic Review*, 4 de noviembre de 1972.

²² B. C. Koh, *Op. cit.*, p. 208.

intento de conspiración contra el gobierno, cargo infundado, porque a lo que se dedicaba era a un trabajo de acción social en favor de los habitantes de los barrios pobres.²³

Corea del Norte ha criticado las medidas tomadas por el gobierno del Sur y las calificó de un intento por obstaculizar la unificación que demostraba el poco interés del gobierno de Seoul al respecto y continuar aferrado a su antiguo objetivo de lograr la "reunificación por la victoria sobre el comunismo".²⁴ Según el gobierno de Corea del Norte, el diálogo debe "llegar a la gran unión de la nación sin distinción de ideologías, de ideales y de regímenes".²⁵ Considera que en este momento no puede imponerse el comunismo en Corea del Sur y por lo tanto el acercamiento es lo único importante.

En Corea del Norte se han operado también cambios en la estructura política interna; se ha reformado la Constitución y reafirmado la necesidad de continuar trabajando en favor del desarrollo económico que permita lograr la autosuficiencia. El 27 de diciembre de 1972, la Asamblea Popular Suprema adoptó una nueva Constitución. De acuerdo a estas reformas, Kim Il-sung deja de ser primer ministro para convertirse en presidente.²⁶ De esta manera acontece lo mismo que en el Sur y Kim resulta el jefe máximo cuyas opiniones repercutirán sin duda en la forma en que habrá de conducirse el diálogo sobre la unificación.

Esta serie de movimientos políticos internos operados en ambas partes de Corea son coincidentes y colocan a sus dirigentes en una misma capacidad de actuar ante el problema de la unificación; este fenómeno se puede observar también en el plano de la política externa, donde los dos gobiernos desarrollan acciones encaminadas a obtener el apoyo internacional, a pesar de que el comunicado conjunto de 1972 señala la renuncia expresa a buscar la ingerencia de terceros Estados en este asunto.

La política internacional de Corea del Sur se ha caracterizado por sus denodados esfuerzos por aislar al Norte. Syngman Rhee basó su diplomacia en el apoyo externo, sobre todo de los Estados Unidos y otros países del llamado "mundo libre". Park Chung-hee amplió todavía más los horizontes de su política exterior, normalizó las relaciones con Japón y desarrolló una gran actividad diplomática en Asia, África y América Latina, países que consideraba importantes para obtener una votación mayoritaria en la Asamblea de la ONU que impidiera la participación del gobierno de Corea del Norte en los debates sobre la cuestión coreana.

Su acción diplomática tuvo éxito hasta que el fracaso de la guerra de Vietnam y la rectificación que éste impuso sobre la política norteamericana empezó a variar la escena internacional. El año de 1971 fue el punto de partida,

²³ Oshio Seinosuke, "Kankoku Park Hyun Kyu bokushi ziken no haikai" (informe sobre el caso del Rev. Park Hyun Kyu de Corea), *Asahi Journal*, 9 de noviembre de 1973, pp. 10-14.

²⁴ "¿Qué pasa en Corea del Sur?", *El Día*, 7 de noviembre de 1972.

²⁵ *Idem.*

²⁶ B. C. Koh, *Op. cit.*, p. 208.

los Estados Unidos tomaron la decisión de reducir el número de sus tropas destacadas en Corea del Sur en virtud de la "doctrina Nixon". Posteriormente el gobierno de Corea del Sur tuvo que repatriar también sus tropas que participaban en Vietnam desde 1965. Finalmente, el apoyo que hasta entonces se había logrado en las Naciones Unidas empezó a decrecer.²⁷

El temor de perder el apoyo mayoritario ha motivado un cambio de estrategia en la política exterior de Corea del Sur que tiene como objetivos potenciales la URSS y China. En efecto, el 10 de febrero de 1973, el ministro de Relaciones Exteriores de Corea del Sur, Kim Yong Shik, hizo el anuncio oficial de que su gobierno estaba dispuesto a dejar de aplicar la "doctrina Hallstein"²⁸ —otro de los pilares de su política exterior— en sus relaciones diplomáticas y consideraba la posibilidad de elevar los Consulados Generales que tiene establecidos en los Estados que reconocen al gobierno de Corea del Norte al rango de Embajadas. El primer caso se había presentado aún antes de esta declaración, cuando el gobierno de Chile reconoció en 1972 al gobierno de Pyongyang y no rompió sus relaciones con Seoul.²⁹ Este cambio supone la apertura de mayores contactos con otros estados asiáticos y del bloque socialista.

Los efectos de esta nueva posición no tardaron en manifestarse. En junio de 1973, la Unión Soviética permitió por primera vez la participación de un equipo atlético de Corea del Sur en los juegos universitarios celebrados en Moscú y permitió también la presencia de otros visitantes. Corea del Norte reaccionó indignada y boicoteó los juegos.³⁰

Este fue tan sólo el principio del éxito de las iniciativas diplomáticas del gobierno del Sur. Posteriormente surgieron mayores indicios que señalaban su intención de poner a la consideración internacional un plan en favor del reconocimiento de los estados coreanos cuando propuso el ingreso a la ONU de las dos Coreas. En agosto de 1973, el ministro de Relaciones Exteriores de Corea del Sur efectuó una visita a la ciudad de México donde se entrevistó con el presidente de la República y el secretario de Relaciones Exteriores a quienes solicitó el apoyo del gobierno mexicano a esta propuesta. Según se desprende de sus declaraciones, la unificación resulta un problema muy complejo que pese a los esfuerzos que se puedan realizar no puede conseguirse en breve. A continuación mencionó las conversaciones con el gobierno de Corea del Norte y admitió que no habían tenido ningún avance; para finalmente señalar su deseo de establecer lo que denominó un "*modus vivendi*

²⁷ Norman Thorpe, "Foreign Policy of the Republic of Korea-1972", *The Journal of Political Science and Economics*, de la Universidad Kyong-hee, núm. 9, diciembre de 1972, pp. 46-59.

²⁸ Originalmente esta doctrina se aplicó en el caso de las dos Alemanias y por asociación se ha utilizado para referirse al no reconocimiento de los Estados que mantengan relaciones con Corea del Norte.

²⁹ Norman Thorpe, "Outmoded Doctrine", *Far Eastern Economic Review*, 26 de febrero de 1973.

³⁰ B. C. Koh, *Op. cit.*, p. 208.

hasta que llegue la unificación y mientras tanto quisiéramos ser miembros de las Naciones Unidas".³¹

La propuesta de Corea del Sur no prosperó en la Asamblea General de la ONU, fundamentalmente por la oposición de Corea del Norte, pero queda consignada y dará la pauta para que algunos Estados empiecen a considerar la adopción de la fórmula de "dos Coreas".

Corea del Norte se ha visto en cierta medida arrastrada a seguir el juego trazado por Seoul. El gobierno de Kim Il Sung se había mantenido aislado del exterior, sus relaciones se circunscribían a la URSS, China, los países socialistas y unos pocos neutrales. Pero de hecho sus relaciones más estrechas han oscilado entre China y la URSS en los últimos años, sin embargo con la URSS tiene mayores contactos debido al tratado de cooperación que tienen concluido.

El aislacionismo se ha roto y ha efectuado un primer intento de acercamiento con Japón —el país que tiene lazos de unión muy estrechos con Corea del Sur— y ha concluido un convenio comercial que se firmó en Pyongyang el 23 de enero de 1972.³²

La renuncia a la aplicación de la "doctrina Hallestein" por parte del gobierno de Corea del Sur atrajo la atención de los gobiernos de Australia, Dinamarca, Finlandia, Francia, Italia y Suecia, que vieron la posibilidad de establecer relaciones con el gobierno de Corea del Norte.³³ Recientemente la India ha reconocido a Corea del Norte y mantiene relaciones simultáneamente con los dos gobiernos. Según informes periodísticos, el gobierno de Corea del Norte no estaba de acuerdo en que esto aconteciera, pero finalmente aceptó debido a la mediación de Leonid Brezhnev, ejercida durante su visita a Nueva Delhi con el propósito de estudiar un nuevo sistema de seguridad colectiva para Asia.³⁴ De ser cierta esta versión, el problema coreano habrá entrado ya en una fase tal vez irreversible; pues el reconocimiento diplomático de los dos gobiernos coreanos y el interés de una de las potencias involucradas en Corea por propiciarlo, plantea la posibilidad futura de que los Estados Unidos y la URSS pudieran hacer lo mismo, con lo que la fórmula de las "dos Coreas" quedaría plenamente configurada.

Corea del Norte se opone rotundamente a que esto acontezca y rechaza la propuesta de ingreso de las dos Coreas en la ONU, pero no puede renunciar a participar en el juego diplomático. Kim Il Sung ha reafirmado su propuesta de creación de una Confederación del Norte y el Sur como paso previo a la unificación,³⁵ pero esta idea sólo propiciaría una unión formal, no real; además de que Corea del Sur se niega a aceptarla.

En consecuencia, el diálogo ha servido únicamente para que ambos gobier-

³¹ *Excelsior*, 2 de agosto de 1973.

³² *Ronin*, núm. 1.

³³ "Recognising Pyongyang", *Far Eastern Economic Review*, 23 de abril de 1973.

³⁴ Kim Sam-O. "Brezhnev Plays a 'Middle Man' Role", *Far Eastern Economic Review*, 24 de diciembre de 1973.

³⁵ *Excelsior*, 24 de junio de 1973.

nos dejen de llamarse "títeres"; pero no ha ofrecido ninguna seguridad de unificación, sino que más bien ha reafirmado la confrontación y abierto la puerta para el reconocimiento internacional de dos estados coreanos separados.

VI. *La reconciliación*

Las dos Coreas se encuentran en una etapa decisiva para su futuro, el diálogo no ha eliminado el conflicto y las acciones de sus gobiernos han dado por resultado la afirmación de sus ideologías y el afianzamiento de sus estructuras políticas. Esta convergencia de actitudes no puede promover la cooperación y aumenta la división, pues plantea el enfrentamiento directo entre Park Chung-hee y Kim Il Sung, que de ninguna manera querrán perder la posición que tienen como jefes de gobierno en sus respectivos territorios, con lo que las probabilidades de unificación son prácticamente nulas. Esta situación no es nueva, la historia política coreana abunda en ejemplos de luchas entre grupos y personas con posiciones divergentes.

Durante veinticinco años los dos gobiernos coreanos han estado reiterando insistentemente su anhelo de unificación, pero en ningún momento tomaron una acción efectiva para lograrlo. La idea de unión es tan sólo el reflejo de una reacción emotiva en que la hostilidad prevalece por encima del sentimiento patriótico e impide ver la realidad en sus justas proporciones. La unidad político-cultural de Corea fue rota por la dominación japonesa, la ocupación y las divergencias políticas que propiciaron el desarrollo de dos Estados distintos en la península coreana; en consecuencia, insistir en este momento en la unificación es negarse a superar una experiencia histórica.

Corea del Sur parece admitir la división; esto no es extraño porque su gobierno ha asumido las actitudes más separatistas, como impedir la discusión pública de la unificación, sancionar cualquier opinión favorable al Norte y sobre todo, haber puesto en práctica una gran actividad diplomática en favor de su reconocimiento como Estado separado, según se desprende de su última propuesta del ingreso de las dos Coreas a la ONU.

Corea del Norte se mantiene firme respecto a la unificación y al proponer la creación de una Confederación pretende evitar una ruptura total, animada tal vez por la posibilidad de que el descontento de los estudiantes y otros sectores de la población del Sur en contra de las medidas dictatoriales del gobierno de Park Chung-hee, le puedan permitir realizar la alianza revolucionaria a través de la cual pretende buscar la unidad.

Esta diferencia de posición se debe fundamentalmente al hecho de que ninguno de los dos gobiernos buscaba realmente el diálogo, sino que éste sobrevino a causa de la disyuntiva de quedar convertidos en los últimos contendientes de la "guerra fría", cuando los Estados que consideraban sus amigos y enemigos respectivamente estaban realizando esfuerzos por mejorar sus relaciones. Este movimiento diplomático ha dado el golpe final a la unificación al gene-

realizarse el reconocimiento internacional de los dos gobiernos. Por lo tanto, ambos tendrán que aceptar la realidad de la división y buscar la manera de reconocer la existencia de dos estados coreanos que puedan basar su relación en la coexistencia y el respeto mutuo de sus sistemas de vida.